

Competencias profesionales en estudiantes de enfermería: una revisión sistemática

Jimena Palomino Malca*
<https://orcid.org/0000-0002-2226-0546>
palominomj@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo
Chiclayo, Perú

Juan Pedro Soplapuco Montalvo
<https://orcid.org/0000-0003-4631-8877>
smontalvojp@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo
Chiclayo, Perú

*Autor de correspondencia: palominomj@ucvvirtual.edu.pe

Recibido: (02/03/2026), Aceptado: (23/06/2026)

Resumen. El desarrollo de competencias profesionales constituye un componente esencial en la formación de estudiantes de enfermería debido a las crecientes exigencias de los sistemas de salud. El objetivo de esta revisión sistemática fue sintetizar la evidencia científica sobre las competencias profesionales, las estrategias educativas empleadas para su desarrollo y los factores que favorecen o limitan su consolidación. La revisión se realizó conforme a las directrices *PRISMA* 2020 mediante la búsqueda en bases de datos internacionales y la aplicación de criterios de elegibilidad previamente establecidos. Los estudios analizados evidencian que la simulación clínica, las prácticas supervisadas, la retroalimentación continua y el aprendizaje reflexivo fortalecen las competencias clínicas, comunicativas, éticas y de razonamiento crítico. Además, la calidad del entorno clínico, la mentoría docente y la identidad profesional influyen significativamente en el desarrollo competencial. Se concluye que la formación basada en competencias requiere estrategias pedagógicas integrales y contextos educativos que favorezcan un aprendizaje significativo.

Palabras clave: competencias profesionales, educación en enfermería, simulación clínica, aprendizaje reflexivo.

Professional Competencies in Nursing Students: A Systematic Review

Abstract. The development of professional competencies is an essential component in the education of nursing students due to the growing demands of health systems. The objective of this systematic review was to synthesize the scientific evidence on professional competencies, the educational strategies used for their development, and the factors that favor or limit their consolidation. The review was conducted according to the *PRISMA* 2020 guidelines through searches in international databases and the application of previously established eligibility criteria. The studies analyzed show that clinical simulation, supervised practice, continuous feedback, and reflective learning strengthen clinical, communicative, ethical, and critical reasoning competencies. In addition, the quality of the clinical environment, teacher mentoring, and professional identity significantly influence competency development. It is concluded that competency-based education requires comprehensive pedagogical strategies and educational contexts that promote meaningful learning.

Keywords: professional competencies, nursing education, clinical simulation, reflective learning.

I. INTRODUCCIÓN

La formación de profesionales de enfermería ha experimentado una profunda transformación durante la última década como respuesta a la creciente complejidad de los sistemas sanitarios, la incorporación de nuevas tecnologías asistenciales y la necesidad de brindar una atención centrada en el paciente. En este contexto, el paradigma educativo ha evolucionado desde modelos orientados principalmente a la adquisición de conocimientos hacia enfoques basados en competencias, en los que la integración de habilidades clínicas, razonamiento crítico, profesionalismo, comunicación efectiva y toma de decisiones constituye un requisito indispensable para garantizar una práctica segura y de calidad [1], [2]. Esta transición ha impulsado el desarrollo de nuevas estrategias de enseñanza, evaluación y seguimiento del aprendizaje que buscan fortalecer el desempeño profesional desde la formación universitaria [3], [4].

Las competencias profesionales en estudiantes de enfermería representan un constructo multidimensional que trasciende el dominio de procedimientos técnicos e incorpora dimensiones cognitivas, éticas, interpersonales y emocionales que permiten responder eficazmente a escenarios clínicos cada vez más complejos. Diversas investigaciones han demostrado que factores como el entorno de aprendizaje clínico, la identidad profesional, la simulación de alta fidelidad, las metodologías activas y la educación basada en competencias influyen significativamente en el desarrollo de dichas capacidades [5], [6], [7], [8]. Asimismo, estudios multicéntricos realizados en diferentes países evidencian variaciones importantes en los niveles de competencia alcanzados por los estudiantes al finalizar su formación, lo que pone de manifiesto la influencia del contexto educativo, los recursos institucionales y los modelos curriculares implementados [9], [10].

En los últimos años se ha observado un notable incremento en la producción científica relacionada con la evaluación de competencias clínicas y profesionales mediante instrumentos estandarizados, actividades profesionales confiables (*Entrustable Professional Activities*, EPA), simulación clínica, aprendizaje móvil y metodologías centradas en el estudiante [11], [12], [13], [14], [15]. Paralelamente, revisiones sistemáticas y estudios de alcance han identificado avances significativos en la incorporación de modelos educativos innovadores; sin embargo, también destacan la persistencia de diferencias metodológicas, criterios heterogéneos de evaluación y limitaciones para establecer una visión integradora sobre los factores que favorecen el desarrollo competencial durante la formación de pregrado [16], [17], [18].

Ante este escenario, resulta pertinente sintetizar críticamente la evidencia científica disponible con el propósito de identificar las principales tendencias, enfoques metodológicos y hallazgos relacionados con las competencias profesionales en estudiantes de enfermería. En consecuencia, el presente estudio desarrolla una revisión sistemática de la literatura con el fin de analizar el estado actual del conocimiento, reconocer los factores asociados al desarrollo competencial y aportar una base científica que contribuya al fortalecimiento de los programas de formación en enfermería y al diseño de estrategias educativas orientadas a mejorar la calidad del desempeño profesional futuro [19], [20].

II. MARCO TEÓRICO

Las competencias profesionales constituyen uno de los pilares fundamentales de la formación contemporánea en enfermería, al integrar conocimientos científicos, habilidades clínicas, actitudes éticas y capacidades interpersonales necesarias para responder eficazmente a las demandas de los sistemas de salud. A diferencia de los modelos educativos tradicionales centrados en la transmisión de contenidos, el enfoque basado en competencias concibe el aprendizaje como un proceso continuo orientado al desarrollo del desempeño profesional, donde la aplicación contextualizada del conocimiento adquiere mayor relevancia que la simple acumulación de información [1], [12].

Desde esta perspectiva, la competencia profesional representa un constructo multidimensional que articula dimensiones cognitivas, procedimentales y actitudinales. En el ámbito de la enfermería, este concepto comprende no solo la ejecución segura de procedimientos clínicos, sino también la capacidad para tomar decisiones fundamentadas, comunicarse eficazmente con pacientes y equipos interdisciplinarios, actuar con responsabilidad ética y adaptarse a escenarios asistenciales caracterizados por elevados niveles de incertidumbre y complejidad. En consecuencia, la formación competencial requiere experiencias de aprendizaje que favorezcan simultáneamente el desarrollo del juicio clínico, el pensamiento crítico, la autonomía y la identidad profesional [9], [10], [20].

La evolución de la educación en enfermería durante los últimos años ha impulsado la incorporación de metodologías activas orientadas a fortalecer dichas competencias mediante escenarios de aprendizaje auténticos. La simulación clínica, las actividades profesionales confiables (*Entrustable Professional Activities*), el aprendizaje experiencial y la retroalimentación sistemática han demostrado favorecer la integración entre teoría y práctica, permitiendo que los estudiantes desarrollen competencias en entornos seguros antes de enfrentarse a situaciones clínicas reales. De igual manera, el acompañamiento docente y la participación progresiva en prácticas supervisadas contribuyen significativamente a consolidar la confianza profesional y la capacidad para resolver problemas clínicos de manera autónoma [2], [3], [5], [11], [14].

De forma paralela, la literatura reciente reconoce que el desarrollo de competencias profesionales está condicionado por múltiples factores individuales, académicos e institucionales. Variables como el ambiente de aprendizaje clínico, la calidad de la tutoría, la construcción de la identidad profesional, la cultura organizacional y la disponibilidad de recursos educativos pueden potenciar o limitar la consolidación de competencias durante la formación universitaria. Esta visión sistémica ha desplazado progresivamente los modelos centrados exclusivamente en la adquisición de habilidades técnicas, favoreciendo enfoques integrales que consideran el desempeño profesional como el resultado de la interacción dinámica entre conocimientos, experiencias formativas y contexto educativo [4], [6], [7], [15], [18].

En este escenario, la revisión sistemática adquiere especial relevancia al permitir integrar críticamente la evidencia disponible sobre las competencias profesionales en estudiantes de enfermería, identificar tendencias comunes entre investigaciones desarrolladas en distintos contextos internacionales y reconocer los factores que favorecen o dificultan su desarrollo. La síntesis de esta evidencia proporciona una base científica para fortalecer el diseño curricular, orientar la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras y contribuir a la formación de profesionales capaces de responder con calidad, seguridad y compromiso ético a los desafíos actuales de la atención sanitaria [8], [13], [16], [17], [19].

III. METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo documental mediante una revisión sistemática de la literatura, siguiendo las directrices de la declaración *PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses)*, con el propósito de garantizar la transparencia, reproducibilidad y rigurosidad del proceso de identificación, selección, evaluación y síntesis de la evidencia científica disponible sobre competencias profesionales en estudiantes de enfermería. La revisión se orientó a integrar resultados provenientes de investigaciones empíricas publicadas recientemente, permitiendo identificar tendencias, enfoques metodológicos y principales hallazgos relacionados con el desarrollo competencial durante la formación universitaria.

La estrategia de búsqueda bibliográfica se ejecutó durante diciembre de 2025 en siete bases de datos internacionales: *Scopus*, *ScienceDirect*, *Springer Nature*, *SAGE Journals*, *MDPI*, *PLOS ONE* y *SciELO*, seleccionadas por su amplia cobertura en ciencias de la salud, educación e investigación en enfermería. Para maximizar la recuperación de estudios relevantes se utilizaron operadores booleanos y términos controlados en inglés y español, mediante la siguiente estrategia general de búsqueda:

("professional competence" OR "professional competencies" OR "clinical competence" OR "nursing competence" OR "competencias profesionales" OR "competencias de enfermería") AND ("nursing students" OR "undergraduate nursing" OR "nursing education" OR "estudiantes de enfermería" OR "educación en enfermería").

Los criterios de inclusión consideraron investigaciones originales de enfoque cuantitativo, cualitativo o mixto que analizaran competencias profesionales en estudiantes de enfermería de pregrado o posgrado, evaluaran dimensiones clínicas, técnicas, metodológicas, sociales o actitudinales, y presentaran información metodológica suficiente para su análisis. Por el contrario, se excluyeron revisiones narrativas, revisiones sistemáticas, estudios teóricos, editoriales, cartas al editor, resúmenes de congresos, investigaciones centradas exclusivamente en profesionales ya graduados u otras disciplinas sanitarias, así como publicaciones sin acceso al texto completo.

Con el fin de fortalecer el rigor metodológico de la revisión, todo el proceso de búsqueda, selección y extracción de información fue documentado mediante el diagrama de flujo *PRISMA 2020* (Figura 1), registrándose el número de estudios identificados (486), excluidos y finalmente incluidos (20). Asimismo,

la utilización de criterios de elegibilidad previamente definidos, la aplicación uniforme de la matriz de extracción y la sistematización del análisis contribuyeron a mejorar la consistencia y reproducibilidad del estudio.

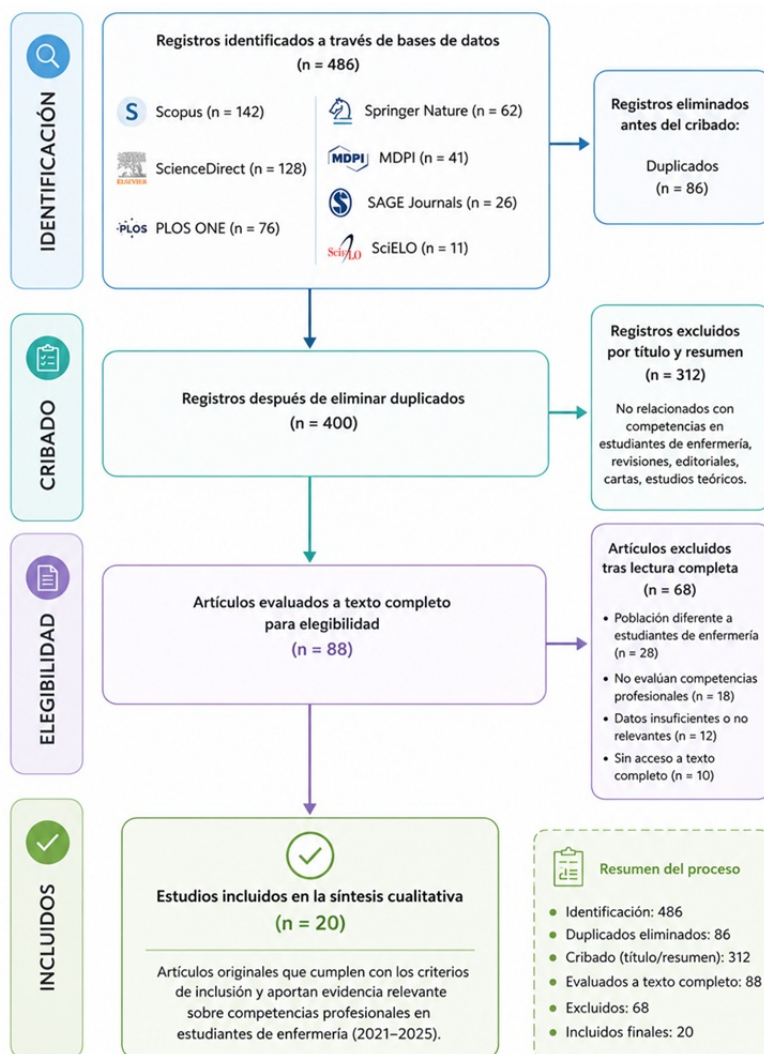


Fig. 1. Diagrama de flujo de selección y depuración de documentos.

IV. RESULTADOS

La revisión sistemática permitió identificar patrones consistentes en la producción científica relacionada con el desarrollo de competencias profesionales en estudiantes de enfermería. Más allá de las diferencias metodológicas observadas entre los estudios, la evidencia converge en señalar que la formación competencial constituye un proceso multidimensional condicionado por la interacción entre el entorno clínico, las estrategias pedagógicas, la identidad profesional y los recursos institucionales disponibles. En conjunto, los veinte estudios analizados muestran que las competencias profesionales no dependen exclusivamente de la adquisición de conocimientos técnicos, sino también del fortalecimiento progresivo de habilidades comunicativas, éticas, colaborativas y de razonamiento clínico que se consolidan durante la formación universitaria. A partir del análisis comparativo de la evidencia, los resultados se organizaron en cinco ejes temáticos: características metodológicas de las investigaciones, competencias profesionales desarrolladas, estrategias formativas implementadas, factores facilitadores y limitantes del desarrollo competencial, y un modelo integrador derivado de la síntesis de la literatura.

A. Panorama metodológico de las investigaciones

Los estudios incluidos evidencian una marcada diversidad metodológica, aunque con un predominio de enfoques cuantitativos orientados a medir el desarrollo de competencias mediante instrumentos estandarizados y evaluaciones objetivas. Aproximadamente siete de cada diez investigaciones utilizaron diseños cuantitativos, principalmente de tipo transversal, longitudinal o cuasiexperimental, mientras que los estudios cualitativos profundizaron en la comprensión de la identidad profesional, la socialización clínica y las experiencias formativas durante las prácticas hospitalarias. Los diseños mixtos representaron una proporción menor, aunque aportaron una visión más integral al combinar indicadores cuantificables con percepciones y experiencias de los estudiantes.

Desde la perspectiva del alcance metodológico, predominaron las investigaciones explicativas y evaluativas dirigidas a determinar el efecto de intervenciones educativas, especialmente aquellas basadas en simulación clínica, aprendizaje experiencial y programas estructurados de competencias. Paralelamente, los estudios descriptivos y correlacionales permitieron identificar factores asociados al nivel competencial, tales como el ambiente de aprendizaje clínico, la identidad profesional, la preparación percibida y el acompañamiento docente. Esta diversidad metodológica aporta una visión complementaria del fenómeno, al combinar evidencia experimental con aproximaciones interpretativas que enriquecen la comprensión del proceso formativo.

Asimismo, se observa una amplia representación geográfica, con investigaciones desarrolladas en Europa, Asia, Medio Oriente y América Latina, lo que evidencia el interés internacional por fortalecer la formación basada en competencias dentro de los programas de enfermería. Esta heterogeneidad contextual incrementa la validez externa de los hallazgos, al demostrar que, pese a las diferencias culturales e institucionales, existen tendencias convergentes respecto a los factores que favorecen el desarrollo profesional del futuro personal de enfermería.

La Figura 2 sintetiza la estructura metodológica de la evidencia científica analizada, evidenciando una clara preferencia por diseños cuantitativos orientados a evaluar objetivamente el desarrollo competencial. No obstante, la incorporación de investigaciones cualitativas y mixtas demuestra una evolución hacia enfoques más integrales que permiten comprender tanto los resultados del aprendizaje como los procesos mediante los cuales los estudiantes construyen su identidad profesional y consolidan sus competencias durante la práctica clínica.

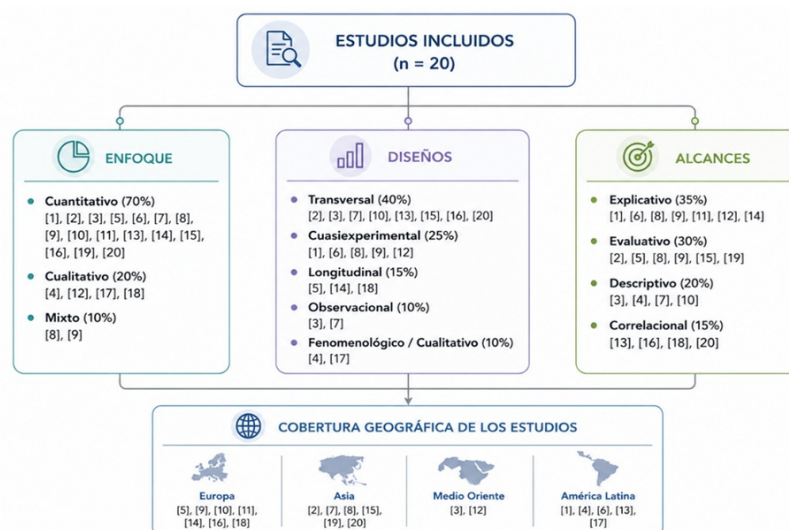


Fig. 2. Panorama metodológico de las investigaciones incluidas (20).

La coexistencia de múltiples diseños metodológicos fortalece la robustez de la evidencia disponible, ya que los estudios experimentales aportan información sobre la eficacia de las estrategias formativas, mientras que las investigaciones descriptivas, correlacionales y cualitativas explican los factores contextuales que condicionan el desarrollo competencial. En conjunto, este panorama metodológico pone de manifiesto la madurez alcanzada por la investigación educativa en enfermería y proporciona una base sólida para interpretar los hallazgos temáticos que se presentan en las siguientes secciones.

B. Competencias profesionales desarrolladas en estudiantes de enfermería

El análisis comparativo de los estudios permitió identificar un conjunto consistente de competencias profesionales que trascienden el aprendizaje de procedimientos clínicos y configuran un perfil integral del futuro profesional de enfermería. Aunque cada investigación empleó instrumentos y contextos educativos diferentes, los resultados convergen en señalar que las competencias desarrolladas pueden agruparse en seis dimensiones principales: competencias clínicas, comunicacionales, éticas y profesionales, pensamiento crítico y razonamiento clínico, trabajo colaborativo y liderazgo, así como competencias socioemocionales. Estas dimensiones aparecen de forma recurrente en la literatura reciente y evidencian que la formación basada en competencias busca responder simultáneamente a las demandas técnicas, humanas y organizacionales propias de los sistemas contemporáneos de salud [1], [2], [5], [6], [9], [12], [15], [18].

Las competencias clínicas continúan representando el núcleo del proceso formativo, especialmente aquellas relacionadas con la valoración del paciente, la ejecución segura de procedimientos, la administración de medicamentos, la bioseguridad y la toma de decisiones durante la práctica asistencial. Sin embargo, los estudios coinciden en que estas competencias alcanzan mayores niveles de consolidación cuando se desarrollan conjuntamente con habilidades comunicativas, capacidad de trabajo interdisciplinario y una sólida identidad profesional. En consecuencia, la competencia clínica deja de concebirse como un dominio exclusivamente técnico para integrarse dentro de un modelo más amplio de desempeño profesional, en el cual intervienen factores cognitivos, actitudinales y emocionales que condicionan la calidad del cuidado brindado [3], [4], [10], [11], [16], [20].

Por otra parte, las competencias transversales adquieren un protagonismo creciente dentro de la formación universitaria. Diversos estudios destacan que la comunicación efectiva, el liderazgo, la empatía, el profesionalismo, la autorregulación emocional, la ética y la colaboración interprofesional constituyen elementos determinantes para afrontar escenarios clínicos complejos, mejorar la seguridad del paciente y favorecer la toma de decisiones compartidas. Asimismo, la evidencia muestra que estas competencias presentan un desarrollo progresivo durante la trayectoria académica, especialmente cuando los estudiantes participan en ambientes clínicos estructurados, reciben retroalimentación permanente y disponen de experiencias auténticas de aprendizaje [7], [8], [13], [14], [17], [19].

La Figura 3 evidencia que el concepto contemporáneo de competencia profesional en enfermería supera ampliamente la adquisición de destrezas técnicas aisladas. Por el contrario, la literatura converge hacia un modelo multidimensional donde las competencias clínicas interactúan permanentemente con capacidades comunicativas, éticas, cognitivas y socioemocionales. Este patrón demuestra que la preparación profesional del estudiante depende de la articulación simultánea de diversas competencias, cuya integración favorece una práctica clínica más segura, humanizada y orientada al trabajo colaborativo.



Fig. 3. Clúster de competencias profesionales identificadas en la literatura.

De igual manera, el análisis permite observar que las competencias transversales aparecen con una frecuencia comparable a las competencias clínicas tradicionales, reflejando la transformación de los modelos educativos hacia enfoques centrados en el desempeño profesional integral. En este sentido, la evidencia científica sugiere que los programas de formación en enfermería ya no priorizan únicamente el dominio procedimental, sino también el fortalecimiento del pensamiento crítico, la comunicación, el liderazgo y la identidad profesional como componentes esenciales para responder a los desafíos actuales de los sistemas sanitarios.

C. Estrategias formativas asociadas al desarrollo de competencias

El análisis de la evidencia permitió identificar que el fortalecimiento de las competencias profesionales depende en gran medida de las estrategias pedagógicas implementadas durante la formación universitaria. Aunque los contextos educativos fueron diversos, los estudios muestran una tendencia consistente hacia metodologías activas centradas en el estudiante, en las cuales la práctica reflexiva, la simulación clínica, el aprendizaje experiencial y la integración progresiva al entorno asistencial favorecen un desarrollo competencial significativamente superior al observado en modelos tradicionales de enseñanza [2], [3], [5], [6], [9], [12].

De manera particular, la simulación clínica de alta fidelidad constituye la estrategia más ampliamente documentada dentro de la literatura reciente, al facilitar la integración del conocimiento teórico con la toma de decisiones clínicas en escenarios seguros y controlados. Paralelamente, otras metodologías, como las actividades profesionales confiables (*Entrustable Professional Activities*), el aprendizaje basado en competencias, los dispositivos móviles como apoyo educativo y los programas estructurados de identidad profesional, demostraron efectos positivos sobre la autonomía, el razonamiento clínico y la preparación para el ejercicio profesional [1], [4], [8], [11], [14], [18].

Asimismo, la evidencia coincide en que ninguna estrategia educativa produce resultados óptimos cuando se aplica de manera aislada. Los mayores niveles de competencia fueron reportados por investigaciones que integraron múltiples experiencias formativas, acompañamiento docente continuo, retroalimentación sistemática y prácticas clínicas supervisadas. Esta convergencia metodológica sugiere que el desarrollo competencial responde a un proceso acumulativo y progresivo más que a intervenciones puntuales, reforzando la necesidad de currículos articulados que favorezcan el aprendizaje longitudinal durante toda la trayectoria universitaria [7], [10], [13], [15], [16], [19], [20].

La Tabla 1 permite apreciar que las estrategias educativas identificadas no actúan sobre una única dimensión competencial, sino que generan efectos complementarios que fortalecen simultáneamente competencias técnicas, cognitivas, sociales y profesionales. La simulación clínica continúa siendo la metodología con mayor respaldo empírico; sin embargo, los estudios más recientes muestran un creciente interés por integrar modelos educativos híbridos que combinan experiencias clínicas auténticas, tecnologías digitales y procesos permanentes de retroalimentación.

Tabla 1. Síntesis de las principales estrategias educativas y competencias favorecidas.

Estrategia formativa	Competencias fortalecidas	Tendencia observada	Referencias
Simulación clínica de alta fidelidad	Competencias clínicas, razonamiento clínico y seguridad del paciente	Muy alta evidencia de efectividad	[2], [3], [5], [6]
Educación basada en competencias	Desempeño profesional integral y autonomía	Favorece el aprendizaje progresivo	[1], [9], [12]
Actividades Profesionales Confiables (EPA)	Toma de decisiones y responsabilidad clínica	Incrementa la preparación para la práctica profesional	[11], [14]
Aprendizaje experiencial y prácticas clínicas supervisadas	Integración teoría-práctica e identidad profesional	Alta consistencia entre estudios	[4], [7], [10], [15]
Retroalimentación continua y mentoría docente	Autorreflexión, comunicación y mejora del desempeño	Favorece el aprendizaje autorregulado	[8], [16], [18]
Tecnologías digitales y dispositivos móviles	Competencias digitales, aprendizaje autónomo y actualización permanente	Tendencia emergente con resultados prometedores	[13], [17], [19], [20]

La evidencia indica que el desarrollo de competencias profesionales depende menos de la utilización de una estrategia específica y más de la articulación coherente entre metodologías activas, acompañamiento docente y oportunidades sistemáticas de práctica clínica. Este hallazgo constituye uno de los principales consensos identificados en la literatura revisada y refleja la evolución de la educación en enfermería hacia modelos centrados en el aprendizaje continuo, la reflexión crítica y el desempeño profesional integral.

D. Factores facilitadores y barreras para el desarrollo de competencias profesionales

La evidencia analizada demuestra que el desarrollo de competencias profesionales no depende exclusivamente de las capacidades individuales del estudiante, sino de la interacción permanente entre factores académicos, institucionales y clínicos que condicionan el proceso de aprendizaje. En este sentido, los estudios revisados coinciden en que los entornos educativos caracterizados por acompañamiento docente, prácticas clínicas estructuradas y retroalimentación continua favorecen significativamente la consolidación de competencias clínicas, comunicativas y profesionales. De manera complementaria, la identidad profesional, la participación activa del estudiante y la integración progresiva en escenarios reales de atención fortalecen la confianza, el razonamiento clínico y la autonomía durante la transición hacia el ejercicio profesional [4], [6], [7], [10], [15], [18].

En contraste, diversos estudios identifican factores que limitan el desarrollo competencial, entre ellos la insuficiente supervisión durante las prácticas, la sobrecarga asistencial, las restricciones de infraestructura y recursos para el aprendizaje, así como la persistencia de modelos educativos excesivamente centrados en la ejecución de tareas. Estas condiciones reducen las oportunidades de reflexión crítica, dificultan la integración teoría-práctica y afectan el desarrollo de competencias transversales como el liderazgo, la comunicación y el trabajo colaborativo. Asimismo, la literatura señala que ambientes clínicos poco favorables pueden debilitar la construcción de la identidad profesional y disminuir la percepción de preparación para el desempeño laboral [8], [11], [12], [13], [16], [17].

De manera general, la revisión evidencia que los factores facilitadores y las barreras no actúan de forma independiente, sino que conforman un sistema dinámico donde la calidad del entorno formativo determina, en gran medida, la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas. En consecuencia, los programas de formación en enfermería que integran prácticas clínicas supervisadas, metodologías activas, retroalimentación permanente y una cultura institucional orientada al aprendizaje muestran mayores probabilidades de desarrollar profesionales capaces de responder a las demandas asistenciales contemporáneas con competencia técnica, juicio clínico y compromiso ético [2], [3], [5], [9], [14], [19], [20].

Tabla 2. Factores que influyen en el desarrollo de competencias profesionales en estudiantes de enfermería.

Categoría	Factor identificado	Impacto observado	Referencias
Facilitadores	Entorno clínico estructurado y seguro	Favorece la integración teoría-práctica, la confianza profesional y el razonamiento clínico	[4], [10], [15], [18]
Facilitadores	Tutoría y acompañamiento docente	Incrementa la autonomía, la retroalimentación y la consolidación del aprendizaje	[6], [7], [16], [19]
Facilitadores	Simulación clínica y metodologías activas	Potencia las competencias clínicas, la toma de decisiones y la seguridad del paciente	[2], [3], [5], [9], [14]
Facilitadores	Construcción de la identidad profesional	Fortalece el compromiso ético, la responsabilidad y la preparación para el ejercicio profesional	[15], [18], [20]
Facilitadores	Integración progresiva a escenarios reales	Favorece la adaptación al entorno asistencial y el desempeño profesional integral	[1], [10], [17]
Barreras	Supervisión clínica insuficiente	Reduce las oportunidades de aprendizaje significativo y la confianza profesional	[8], [11], [16]
Barreras	Sobrecarga asistencial	Limita el tiempo disponible para la reflexión, la retroalimentación y el aprendizaje	[12], [17], [20]
Barreras	Recursos e infraestructura limitados	Disminuye la exposición a experiencias clínicas y actividades de simulación	[5], [9], [13]
Barreras	Predominio de modelos centrados en tareas	Restringe el desarrollo del pensamiento crítico y de competencias transversales	[7], [11], [14]
Barreras	Débil integración teoría-práctica	Dificulta la transferencia del conocimiento hacia la práctica clínica	[3], [6], [19]

La Tabla 2 sintetiza los principales factores identificados en la literatura como determinantes del desarrollo competencial durante la formación en enfermería. Se observa un claro predominio de factores facilitadores vinculados con la calidad del entorno educativo y clínico, especialmente aquellos relacionados con la tutoría docente, la simulación clínica y la integración progresiva a escenarios reales de atención. En conjunto, estos elementos favorecen la adquisición de competencias técnicas y transversales, fortaleciendo simultáneamente la identidad profesional y la capacidad de respuesta ante situaciones clínicas complejas.

Por otra parte, las barreras identificadas muestran que las limitaciones organizacionales y pedagógicas continúan representando uno de los principales desafíos para la educación en enfermería. La insuficiente supervisión, la sobrecarga asistencial y la escasa articulación entre teoría y práctica afectan negativamente la consolidación del aprendizaje y restringen el desarrollo de habilidades indispensables para el desempeño profesional. En consecuencia, la evidencia revisada sugiere que el fortalecimiento de las competencias profesionales requiere intervenciones institucionales integrales que trasciendan la incorporación de metodologías innovadoras y promuevan ambientes de aprendizaje estructurados, colaborativos y centrados en el estudiante.

CONCLUSIONES

La evidencia analizada permitió establecer que el desarrollo de competencias profesionales en estudiantes de enfermería constituye un proceso multidimensional en el que convergen conocimientos científicos, habilidades clínicas, capacidades comunicativas, razonamiento crítico y valores éticos, cuya consolidación depende de experiencias formativas progresivas y contextualizadas. En conjunto, los estudios revisados evidencian una evolución de los modelos educativos tradicionales hacia enfoques centrados en el aprendizaje activo, el desempeño profesional y la integración efectiva entre teoría y práctica.

Asimismo, la revisión confirmó que las metodologías activas, particularmente la simulación clínica de alta fidelidad, las prácticas supervisadas, la retroalimentación sistemática y las estrategias de aprendizaje reflexivo, representan los principales mecanismos para fortalecer el desarrollo competencial durante la formación universitaria. Sin embargo, su efectividad no depende únicamente de la estrategia implementada, sino de la articulación pedagógica entre currículo, acompañamiento docente, ambientes clínicos de calidad y procesos continuos de evaluación formativa.

Igualmente, se identificó que los factores institucionales desempeñan un papel determinante en la consolidación de las competencias profesionales. La disponibilidad de infraestructura adecuada, la preparación del profesorado para ejercer funciones de mentoría, la calidad de los escenarios clínicos y la construcción de una identidad profesional sólida favorecen la adquisición de competencias integrales, mientras que las limitaciones organizacionales, la heterogeneidad metodológica y la insuficiente integración entre teoría y práctica continúan representando desafíos para la formación de futuros profesionales de enfermería.

Finalmente, la revisión pone de manifiesto la necesidad de avanzar hacia modelos de educación en enfermería sustentados en competencias integrales, criterios de evaluación más estandarizados y estrategias pedagógicas respaldadas por evidencia científica. Se recomienda que futuras investigaciones desarrollen diseños longitudinales y multicéntricos que permitan evaluar la sostenibilidad del desarrollo competencial a lo largo de la trayectoria académica y durante la transición al ejercicio profesional, contribuyendo así al fortalecimiento de programas formativos capaces de responder a las crecientes demandas de los sistemas de salud contemporáneos.

REFERENCIAS

- [1] C. Adams, K. Russell, and T. Coventry, "Development of a professional practice competency for undergraduate nursing students: A mixed-method study," *Journal of Nursing Education and Practice*, vol. 11, no. 10, p. 33, 2021.
- [2] L. Lewis, L. Rebesch, and E. Hunt, "Nursing education practice update 2022: Competency-based education in nursing," *SAGE Open Nursing*, vol. 8, 2022.
- [3] M. M. Albalawi and K. A. Rezq, "Evaluating clinical skill competence and professional behaviors in nursing students following simulation training at the university of tabuk," *SAGE Open Nursing*, vol. 10, 2024.
- [4] S. I. Ali and M. Shaban, "Beyond the bedside: Exploring the impact of simulation and performance-based learning on nursing students' competence in geriatric care," *Nurse Education Today*, vol. 156, p. 106887, 2025.
- [5] S. M. Amin *et al.*, "Shaping competence through identity: The mediating role of professional identity in the relationship between clinical learning environment and nursing competence among nursing students," *Nurse Education Today*, vol. 157, p. 106905, 2025.
- [6] G. Yang and X. Zang, "Development of the professional competence and professional self-concept of undergraduate nursing students during the clinical practice period: A cross-lagged panel analysis," *Nurse Education in Practice*, vol. 63, p. 103360, 2022.
- [7] S. Lundell, M. Westerbotn, T. Sormunen, M. Scheja, and H. Lachmann, "Undergraduate nursing students' experiences of becoming a professional nurse: A longitudinal study," *BMC Nursing*, vol. 21, no. 1, p. 219, 2022.
- [8] N. Berduzco-Torres, P. Medina, M. San-Martín, R. C. Delgado Bolton, and L. Vivanco, "Non-academic factors influencing the development of empathy in undergraduate nursing students: A cross-sectional study," *BMC Nursing*, vol. 20, no. 1, p. 245, 2021.
- [9] S. Kajander-Unkuri *et al.*, "The level of competence of graduating nursing students in 10 european countries—comparison between countries," *Nursing Open*, vol. 8, no. 3, pp. 1048–1062, 2021.
- [10] İ. Köse, "Professional readiness perceptions and causes of professional concerns of senior nursing students: A descriptive and cross-sectional study in turkey," *Teaching and Learning in Nursing*, vol. 19, no. 4, pp. 385–389, 2024.
- [11] T. Naguszewski, R. Logan, and A. Woods, "Implementing entrustable professional activities in a pre-licensure nursing program to facilitate competency-based education," *Teaching and Learning in Nursing*, vol. 19, no. 4, pp. e729–e733, 2024.
- [12] A. O. V. da Silva, C. M. C. B. Pinto, and R. M. Vieira, "Mobile devices for developing nursing students' professional skills: Scoping review," *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, vol. 32, 2024.
- [13] S. Armijo-Rivera *et al.*, "Advancing the assessment of clinical competence in latin america: A scoping review of osce implementation and challenges in resource-limited settings," *BMC Medical Education*, vol. 25, no. 1, 2025.
- [14] T. Bagheri, Y. Adelmanesh, A. Alizadeh, S. S. Meymand, A. Amiri, and S. Khaki, "The effect of combined training program on clinical competence and professional commitment of perioperative nursing students in laparoscopic surgery: A quasi-experimental study," *BMC Medical Education*, vol. 25, no. 1, p. 817, 2025.
- [15] H. Xu, C. Dong, Y. Lv, and L. Yu, "Determining core components of clinical competency for the students of master of nursing specialists: A descriptive qualitative study," *BMC Medical Education*, vol. 25, no. 1, p. 431, 2025.
- [16] S. Jamaludin, D. Ilias, M. S. Nurumal, M. K. Che Hasan, K. W. Kyu, and H. Ariyanto, "The readiness of final-year nursing students' clinical competency and intention to work in clinical setting: A systematic review," *International Journal of Care Scholars*, vol. 8, no. 2, pp. 161–196, 2025.
- [17] E. Prendi *et al.*, "Measuring professional competencies of registered nurses and nursing students: A cross-sectional comparative study," *Acta Biomedica*, vol. 93, no. 4, p. e2022282, 2022.

- [18] M. Prosen and S. Ličen, "Newly graduated nurses' perceptions of their professional role and professional competency: A qualitative focus group study," *BMC Medical Education*, vol. 23, no. 1, 2023.
- [19] M. Notsu *et al.*, "Nursing students' self-assessed level of nursing skills at the time of graduation in a japanese university: A retrospective observational study," *Asia-Pacific Journal of Oncology Nursing*, vol. 11, no. 4, p. 100400, 2024.
- [20] M. Brodowicz-Król, M. Kaczoruk, P. Kaczor-Szkodny, and D. Zarzycka, "Development and assessment of professional competences among polish nursing students during a 3-year education cycle trying," *International Journal of Environmental Research and Public Health*, vol. 19, no. 12, p. 7192, 2022.